

CONDICIONES

El "Demócrata Fronterizo" es un periódico...
Suscripción por 3 meses 50 cts.
Todo pago se hará en moneda del país...

EL DEMOCRATA FRONTERIZO.

Semanario Imparcial de Comercio, Noticias y Anuncios.
SUFRAGIO EFECTIVO. NO-REELECCION.

Entered as second class matter in the Post Office at LAREDO, TEXAS.

Número suelto: -8-

CENTAVOS PLATA.

El Jarabe de Higos y Elixir de Sen
Obra muy agradablemente, beneficiando la acción de los Ríñones, Hígado e Intestinos.
Limpia de una manera completa el Sistema.
Quita catarros y dolores de cabeza.

la vida, salen, á travez del tiempo y el espacio, á juntarse con el Ser-Eterno, en el cual se reune todo movimiento, toda ley, toda armonía y belleza.
Y es esta, amigo lector, la verdad de los espíritus, que la ciencia, como estudio de fenómenos físicos, no puede explorar, porque está fuera de su dominio, y esta obra, hasta hoy, y talvez siempre, estará en una esfera de acción superior á sus medicos de conquista.

"EL PALACIO DE HIERRO."
Gran almacén de Ropa y Novedades.
La tienda mas preferida de ambos Laredos.
Participamos á nuestros favorecedores visiten nuestro establecimiento, en donde encontrarán un extenso y completo surtido de mercancías, las mas modernas y propias para la estación de verano.
Departamento para Caballeros:
Recomendamos se fijen detenidamente en nuestro departamento de Ropa Hecha, para hombres y jóvenes. Hemos recibido un surtido completo. Estilos los más modernos y un acabado de gusto y popular.

CIENCIA Y RELIGION.

El siglo próximo pasado, ha sido el siglo de los grandes descubrimientos científicos; éste será el siglo de las grandes aplicaciones, y solo Dios sabe donde iremos á parar, antes de la conclusión del presente siglo.
La tierra es aún joven, y contiene en sus entrañas todavía muchos tesoros inexplorados, que, cual madre buena y fecunda, puede darnos. Tiene todavía muchas riquezas, muchos predios de seguridad y de inmortalidad. Adelante. Nosotros, hombres de religión, tenemos fé en la ciencia, porque cada uno de sus descubrimientos es una gloria de Dios, y una belleza del infinito; nosotros le abrimos las puertas de nuestras casas como á una amiga deseada; sea bienvenida entre los hombres de corazón y de inteligencia, que disfrutaban sus descubrimientos en pro de la humanidad trabajadora.
La energía eléctrica?... ciertamente que es un triunfo que ha llevado á un grado de perfección la industria moderna, aumentando rápidamente la producción y desahorando cierto bienestar entre la gente que trabaja.
La higiene es una de las glorias, que combate y detiene, desde el principio, la extensión de las enfermedades infecciosas.
La biología, la antropología? Benditas! Han podido explicar mas humana y racionalmente las causas de la delincuencia, introduciendo en el campo criminal una valiosa mas exacta de las responsabilidades individuales y de las cautelas jurídico-penales.
Bendita también la meteorología, que, mediante instrumentos de una sensibilidad perfecta, puede prevenir, por las oscilaciones de un diafragma, un desastre telúrico, sal-

vando de la muerte á millares de hermanos, y bendita sea la ciencia que tiene por objeto hacer la vida del hombre mas bella, mas cómoda, menos sujeta á las dolencias físicas y á los estímulos del hambre.
Pero la ciencia no es toda la vida, por mas que sea maravilloso el espectáculo de un hombre que sale á la conquista del espacio, dominándolo con el impulso de su voluntad y con la perfección de sus máquinas; la ciencia no es toda la vida, aunque yo siento en mi sangre una fiebre de entusiasmos, pensando que en pocos segundos mi palabra supera las distancias inmensas comunicándose intacta á los ausentes desparados sobre la superficie de la tierra, y no es toda la vida, amigo lector; ella estudia y procura el desarrollo y las sensibles manifestaciones externas, mas no explica el por qué no conoce la felicidad; ella, con toda su potencia, se detiene perpleja frente al inaccesible problema de los espíritus, que quieren descubrir otro mundo, mas allá, y quieren nutrirse con otras verdades, que no es posible medir con el metro, ni revisarlas con el telescopio en las azules insondables profundidades del firmamento, ni con los instrumentos más modernos, ni con las máquinas mas perfectas.
Y donde concluye la misión de la ciencia, principia el imperio infinito de la religión.
No debemos mirar la corrupción de los hombres; el elemento humano es defectuoso, y corrompe fácilmente también las mas altas verdades metafísicas; al contrario, debemos mirar con ojo inteligente, la pureza impecable de las líneas que se desarrollan sobre una sola trama, y que del origen de

Crees tú que la ciencia basta á saciar el ansia que el hombre tiene de conocer cada cosa, de explicarse cada por qué y de penetrar cada misterio? Si lo crees, no hay razón para tener como inútil y falsa la religión, que es aquel sentimiento irresistible que nos arrastra más allá de la materia, hacia el mundo ideal de los espíritus, y que nos dice: Tú, hombre, eres algo mas que una máquina que produce y consume; tú eres una alma que ama, que piensa, que pertenece á lo infinito.
Y si crees que la ciencia es suficiente, cómo te explicas, la vida en relación á sus últimas finalidades?...
En general, todos los hombres de fé y de credos diferentes se confunden sin percibir de ello, en un círculo vicioso de contradicciones; pero lo que no es una contradicción, y que no teme la sonrisa del incrédulo, es la verdad incontestable de que existe en el espíritu humano el deseo de ascender siempre, sobre la materialidad de una vida que se conforma con los goces efímeros y degenerados; y para nosotros, para todos, esta ansia de elevarse hacia el ideal, hacia lo desconocido, es buscar á Dios.
Oh! Créelo, amigo lector; todos los hombres, de todas las religiones, buscan á este Ser invisible, y que, sin embargo, habla y se revela en todas las manifestaciones de la naturaleza. Lo buscan también los que no creen.
Cuando un sabio pide á la ciencia una contestación que no le puede dar; cuando escudriña ó interroga el alma de las cosas y de las personas, y le contesta (perdon du contre sense) el silencio, porque solo el silencio puede hacerle comprender que en su misma ansia de descubrir, se oculta una verdad infinita, se oculta la solución del problema que lo atormenta.
Convénzase de esto, amigo lector; la humanidad camina hacia una meta de perfección; por grados se levanta y conquista derechos y reivin-

dica libertades; ayer, Marx lanzó á la Sociedad su fatídico apóstrofo: "Proletarios de todo el mundo, uníos!" la lucha de clases que era latente en la sociedad decrepita, tejida durante siglos con las más ignominiosas injusticias; mañana, calmado este ímpetu incendiario de revolución económica, la humanidad tendrá necesidad de nuevos ideales para agitarse, y para conseguirlos, porque es su ley el movimiento, su necesidad el progreso.
Pero, ¿á donde y por qué camina? Porque cambian las condiciones de los tiempos, nuestros hábitos, y cambian también las formas y las leyes de nuestra vida.
Si fuera verdad que nosotros somos materia, y nada más que materia, cómo podríamos explicarnos tan prodigiosos movimientos de ascensión hacia una forma superior de vida?...
Yo me supongo la historia de la humanidad como una inmensa escalera: de la noche de los tiempos, quiero decir, de la oscuridad de los siglos, salen los pueblos, su cediéndose en sus generaciones; salen impulsados por una necesidad siempre progresiva de dominar más vastos horizontes: en la cúspide de esta escalera simbólica brilla una luz vivísima, que desciende para iluminar el camino de los hombres: esta luz, amigo lector, es la verdad, que no tiene partidos políticos en esta pequeña humanidad; y esta verdad universal, que atrae hacia lo alto á todas las almas sedientas de la belleza infinita, es Dios.
Si el hombre es solamente

materia, que debe volver necesariamente á la materia bruta é informe, dígame por qué todos los demás seres del mundo animal no progresan como el hombre?...
Puedes tú creer, por ejemplo, que la raza de los burros tenga, después de millares de años, desde que vive, mejoradas sus condiciones de vida, y que se agite por una idea de justicia, ó que se declare en huelga contra los hombres, que son sus reales y únicos disfrutadores? Porque, entonces, este privilegio para una sola raza, entre tantos millares de seres animados?...
Sin duda, nosotros tenemos una meta, un punto de partida y un punto de llegada; cual sea ésta meta, y en qué consiste, la ciencia no lo dice; pero además de la ciencia, hay una verdad que viene del infinito, y que en nuestro espíritu resulta ley insuprimible de ascensión.
Y el hombre que más sobresale, más se acerca á Dios. Además, los problemas del espíritu se pueden discutir, pero no se pueden negar, y todos los problemas del espíritu se compendian en un solo problema: Dios.
No, amigo lector; repito, por última vez, que la ciencia no es toda la vida, ni tampoco se opone á la religión, bien entendida, y aunque ella marcha por otro camino, paralelo al de la religión, busca la misma meta: el descubrimiento de la verdad, para la mayor gloria de Dios.
En fin, la ciencia, con la llave de la fé, abre los arcanos de Dios y arranca sus misterios á la naturaleza. La religión tiene la llave de la gran puerta, del Sancta Sanctorum, residencia de este mismo Dios.
LUIS BRUNI.

A los Mexicanos y México-texanos.
Hace muchos años que recido en la frontera de México, en pueblos de la margen derecha del Bravo, y he podido apreciar en el trato continuo con la raza mexicana, que reside en el Estado de Texas, el cariño que guardan para México, no solo los mexicanos que han conservado su ciudadanía, sino aun aquellos que, siendo ciudadanos americanos, son por origen, de raza mexicana.
Por razon de ese cariño, en muchos pueblos de Texas las fiestas de la Patria de Hidalgo tienen el mismo esplendor, y mucha veces aun mayor, que el que se usa en pueblos netamente mexicanos.
El culto á los héroes en la propia patria podrá ser el fruto del patriotismo verdadero; pero bien podría atribuirse al gunas veces, á recomendaciones del Gobierno; más esos festejos, ese culto, verificado fuera de la patria, no ofrece duda alguna que es el fruto verdadero del espontáneo patriotismo, porque lo alienta la espontánea voluntad, sin mas influencia que el cariño santo á la tierra mexicana.
Yo así lo he interpretado siempre, y por eso estimo mucho á mis compatriotas de allende el Bravo.
Hoy, con motivo del Centenario de la Proclamación de nuestra Independencia, ese cariño para México, de parte de la raza mexicana, que reside al otro lado del Río Grande, se ha acrecentado en proporciones tales, que no hay un solo mexicano ó